

CUESTA TORRE, María Luzdivina, BIZZARRI, Hugo Óscar, DARBORD, Bernard, GARCÍA DE LUCAS, César (eds.), *La fábula en la prosa castellana del siglo XIV: Libro del caballero Zifar, Conde Lucanor, Libro de los Gatos. Una antología*, Murcia, Universidad de Murcia-Editum, 2017, 268 pp. ISBN: 978-84-17157-01-2.

La obra única y fascinante que se reseña reúne tres joyas de la literatura medieval española, *Libro del Caballero Zifar*, *Conde Lucanor* y *Libro de los Gatos*, centrándose en el género de la fábula en ellos contenidos. Efectivamente, los autores de esta antología comentada, Luzdivina Cuesta Torre, Hugo O. Bizzarri, Bernard Darbord y César García de Lucas, nos ofrecen una mirada exhaustiva y enriquecedora sobre la prosa castellana del siglo XIV y su relación con las fábulas. Este preciado estudio permite al lector sumergirse en el apasionante mundo de las fábulas moralizantes que caracterizaron la producción literaria de la época. Además, se quiere destacar la oportunidad de albergar en un solo libro un conjunto de fábulas distintas, pertenecientes a las tres obras citadas, con valiosos comentarios, textos precedentes y catalogaciones.

In primis, el género fabulístico viene presentado a los lectores a través de la introducción (pp. 7-21) a cargo de Darbord y García de Lucas. Los estudiosos (ambos de la Université Paris Ouest) nos proporcionan una panorámica del género reproduciendo el itinerario que ha desarrollado este tipo de relato ejemplar, desde la Antigüedad (Esopo) hasta la España del siglo XIV. Además de explicar cuestiones relacionadas con la crítica textual, se muestran los más importantes tipos y contenidos morales del género incluidos en el estudio (pp. 18-19), como, entre otros, el disfraz y la hipocresía, y la naturaleza inmutable del individuo. En cuanto a la bibliografía, esta se encuentra al final del libro (pp. 249-265), seguida de un índice de las fábulas incluidas en la antología (pp. 267-268).

Las obras elegidas para el estudio de la fábula en la literatura castellana de dicha época marcan la organización y la división del libro en tres partes, las cuales presentan una misma estructura que se repite en cada una de las tres obras analizadas. Dicha conformación ofrece una parte

introdutoria a la obra objeto de estudio, la cual presenta interesantes notas y explicaciones relativas a las diferentes cuestiones que pertenecen a cada obra, así como un resumen general del contenido; una selección de fábulas, pertenecientes a dicha obra y la presentación de cada una de ellas, especificando su catalogación (en particular, se hace referencia a los índices y catálogos de ejemplos medievales y fábulas: Aarne-Thompson, Dicke-Grubmüller, Goldberg, Keller, Rodríguez Adrados, Thompson, Tubach y Van Dijk). Sucesivamente, se introducen textos paralelos, en su transcripción integral, a la fábula seleccionada, seguidos de un resumen y una contextualización. Por último, los estudiosos proporcionan un erudito comentario exhaustivo sobre la fábula analizada aludiendo no solo a la calidad narrativa del texto y a su finalidad, sino también explicando sus fuentes y valores intertextuales.

En cuanto a los textos paralelos presentes en la antología, encontramos aquellos pertenecientes a la tradición clásica, los cuales se conocen como fábulas esópicas, transmitidos por autores como Fedro y Babrio, la fábula oriental, transmitida principalmente a través del *Calila e Dimna* y del *Barlaam e Josafat*, y también las fábulas recopiladas en la Edad Media.

Después de una breve advertencia por parte de los autores (p. 22) sobre las principales abreviaturas empleadas, las fuentes y los catálogos usados, se desarrolla la primera parte de la antología (pp. 23-72).

La obra maestra anónima *el Libro del Caballero Zifar*, cuya investigación es llevada a cabo por María Luzdivina Cuesta Torre, perteneciente al Departamento de Filología Hispánica y Clásica y al Instituto de Estudios Medievales de la Universidad de León, ocupa la primera parte de la antología. En primer lugar, la autora nos presenta la obra heterogénea de ficción caballeresca medieval, repleta de elementos hagiográficos, haciendo hincapié en las cuestiones relativas a su datación y autoría. Además, partiendo de la edición y estudio de Wagner, el cual ha aportado la primera gran investigación sobre dicha obra a comienzos del siglo XX, edita y presenta las fábulas esópicas que se han seleccionado para este estudio: «El asno y el perrillo», «El lobo y el carnero», «La calandria y el cazador», «El lobo



y las sanguijuelas» y «El viento, el agua y la verdad». Dichas fábulas son analizadas por parte de la investigadora de manera pormenorizada, aportando textos paralelos (por ejemplo, para la primera fábula, de Babrio, Fedro, Romulus Anglicus, Gualterio Ánglico, *Libro de buen amor*, *Esopete ystoriado*) y unos destacables comentarios relativos, entre otros, a diferencias con los textos paralelos y a importantes aportaciones que estos mismos proporcionan a nivel de contenido didáctico y moral.

Siguiendo el mismo patrón usado en la obra precedente, el doctor Bizzarri, de la Universidad de Friburgo (Suiza), emprende la segunda parte de la antología introduciendo el *Conde Lucanor* (pp. 73-17). Después de una breve presentación de la vida de don Juan Manuel, el investigador, experto en este autor, pasa a presentar su obra de mayor repercusión, objeto de estudio. En particular, se explica el diferente origen de las fábulas contenidas en la obra y el mérito de su autor, el cual, si bien no era un fabulista, consiguió con gran elegancia literaria reelaborar la tradición del *exemplum* y de la fábula, para lograr enseñanzas morales y sabiduría práctica. Bizzarri selecciona seis fábulas, todas ellas ejemplos de relatos de animales: «El cuervo con el trozo de queso en el pico», «De los dos caballos con el león», «El hombre y las perdices», «Lo que hacen las hormigas para mantenerse», «El zorro que se hizo el muerto» y «El hombre, la golondrina y el pardal». Las fábulas, las cuales desempeñan un papel fundamental en esta obra, ya que se utilizan como ilustraciones vivas de las lecciones morales transmitiendo consejos y sabiduría, vienen presentadas, analizadas y comentadas extensa y agudamente por parte del investigador. En particular, se recalcan las innovaciones y modificaciones, así como las diferentes interpretaciones.

Finalmente, la tercera parte del libro, a cargo del estudioso Darbord, está dedicada al *Libro de los Gatos* (pp.119-248), colección de fábulas pertenecientes, en su mayoría, al autor Odo de Chérítón, cuya obra traslada libremente el anónimo autor español. Como en los estudios precedentes, se presenta la obra centrándose en aspectos relativos a la autoría y a su composición, mencionando, entre otros, a san Isidoro, el cual ya había propuesto una clasificación de los cuentos

en tres grupos principales (cuentos con protagonistas humanos, con animales que hablan y con animales que hablan a los hombres). De dicha obra, Darbord selecciona veintinueve fábulas: «El galápago y el águila», «El lobo y la cigüeña», «El cazador y las perdices», «El ave quebrantahuesos», «El búho y la liebre», «El gato y el ratón», «La bestia *altilobi*», «La zorra y el lobo», «El león, el lobo y la zorra», «El ratón que comió el queso», «El ratón, la rana y el milano», «El lobo y los monjes», «El hombre bueno y el lobo», «Los hombres y los asnos», «Galter», «La zorra y las gallinas», «La zorra y las ovejas», «El águila y el cuervo», «El asno y el hombre bueno», «El ánsar y el cuervo», «El milano y las perdices», «La hormiga y los puercos» «El caracol», «La zorra», «Los ratones y el gato», «El ratón que cayó en la cuba», «El hombre al que se le quema la casa», «Los dos compañeros, el verídico y el mentiroso» y «Ejemplo de la zorra y el gato». En cada una de ellas, se especifica a qué tipología pertenecen, siguiendo la clasificación explicada en la introducción, y se proporcionan numerosos textos paralelos (por ejemplo, para «Los dos compañeros», se aportan los textos de Odo de Chérítón, Johannis de Schepaya, Romulus y Fedro). A través de estas historias y gracias a los interesantes comentarios —que en este caso, debido al gran número de fábulas recogidas, son más breves—, se exploran temas como la astucia, la moralidad o la justicia. Todos ellos, o casi, personificados por animales, los cuales encarnan dichos valores mostrando así la versatilidad y variedad temática del género de la fábula.

En conjunto, esta antología ofrece una visión panorámica del uso de la fábula en la prosa castellana del siglo XIV en el contexto de la tradición grecolatina y medieval. Pero lo que hace que esta antología sea excepcional es la cuidadosa selección de los textos y la rigurosa investigación llevada a cabo por los autores. Efectivamente, mediante la selección de estos textos representativos se logra apreciar la riqueza literaria que se muestra a la hora de representar la moralidad de la época, así como la importancia de las enseñanzas y la reflexión ética en la sociedad medieval. Además de presentar los textos, los autores también proporcionan un contexto histórico y literario para cada obra, así como análisis y comentarios que



enriquecen la comprensión del lector. Estas adiciones críticas y eruditas brindan una perspectiva más profunda sobre las fábulas y su relevancia en la literatura del siglo XIV. A través de su análisis detallado y su cuidada selección, los autores nos ofrecen una visión de conjunto y enriquecedora de la fábula medieval, tanto en la literatura española como en los textos precedentes griegos (que

se presentan traducidos), latinos o bien, ocasionalmente, en otras lenguas.

Edera DE ANGELIS
Universidad de León

E-mail: edeang00@estudiantes.unileon.es

<https://orcid.org/0009-0006-5880-0117>

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.cemyr.2023.31.32>

